

Salmos 135

Al remanente escogido



Alabar al Señor

¹*Alabad el Nombre del SEÑOR; Alabadle, esclavos del SEÑOR;*
²*los que estáis en la Casa del SEÑOR, en los atrios de la Casa de nuestro Dios.(JBS)*

Los siervos del Señor **alaban su Nombre** al permanecer en su **Casa** (en su Presencia) ejecutando las tareas necesarias para que se manifieste el cumplimiento de su plan.

Porque **Alabar** es más que levantar palmas como lo hizo el pueblo cuando cantaba Hosana al entrar el Rey a Jerusalén (Jn 12:12-13) porque después fue abandonado para crucifixión porque esta escrito:

“Entonces Jesús les dijo: Todos vosotros os escandalizaréis de mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y las ovejas del rebaño serán dispersadas.”

San Mateo 26:31 RVR1960

Esto ocurre porque **para que la alabanza sea genuina, se debe haber vivido la resurrección**, pues los muertos no pueden alabar al Señor, ni tienen conciencia de la obra que Él hace.

La resurrección es la que glorifica su Nombre y para que la resurrección se manifieste, primero debe haber muerte. Quien valora el proceso de muerte y resurrección se hace testimonio vivo de la obra del Señor, y esa es la verdadera **Alabanza**.

Diferencia entre distinguido y escogido

⁴ *Porque JAH ha escogido a Jacob para sí, a Israel por posesión suya.*
(JBS)

Kodesh: es la expresión de la santidad del único perfecto, el Santo.

Kadosh, es alguien distinguido que ha sido santificado, en quien el dueño de la santidad se ha manifestado, tiene un nivel de conciencia y ha cambiado su proceder.

Pero este salmo habla a los que alaban en Espíritu y Verdad, a los que atendieron el llamado a subir los 15 peldaños (cánticos de las subidas) y ahora llegan al nivel de los **distinguidos** que valoraron el proceso y por ello alcanzaron **escogencia**, es decir que el Santo se les revela, los sella y mora en ellos para que puedan levantar manos limpias, sin ira ni contienda.

El Santo viene a morar en un corazón sano, limpio, sin molestia, sin contienda, sin estorbo y entonces al levantar mis manos, el cielo se mueve con la autoridad que Dios otorga porque el Santo está allí, y satanás huye porque no lo soporta.

Cuando el Santo me ha tocado (distinción), se hace visible la transformación para que otros vean y crean. Mas cuando el corazón limpio y perfecto del Santo toma lugar en mí (escogencia), el milagro de la libertad que me ha dado, se materializa también en otros.

Antes de la primera venida de Cristo, Su presencia se manifestaba en sus siervos de manera externa y temporal.

Hoy, gracias a su muerte y resurrección, los postreros tenemos el don, la capacidad de ver el cumplimiento de su promesa: Su presencia dentro de nosotros, que nos sella y nos da seguridad.

Entonces, aquellos en quienes se ha manifestado la santidad y la valoran, son sustentados en el proceso para que su debilidad no les haga retroceder, sino que avancen en el crecimiento de una consciencia que hace que el gobierno del Santo tome lugar y se revele su plenitud y presencia en su remanente escogido, los que están dispuestos para Él.